

NºCatálogo: FALT0157

Tipología: Objetos Individuales

Cronología: 1850 - 1950

Técnica: Orfebrería

Ubicación: Residencia Universitaria Ramón Carande

Dimensiones: 8,4 x 1,9 x 1,2 cm

Forma de ingreso: Donación particular

Fecha de ingreso: 2016-11-15

Autor/es: Desconocido



Descripción:

Tenacillas para fumar cigarrillos realizada en plata a finales del Siglo XIX o comienzos del Siglo XX. No tiene punzón de identificación visible. Este ejemplar tiene una varilla de pieza única con forma cilíndrica hueca, decorada con bruñidor o martilleo, en cuyos extremos hay dos piezas que a modo de anillo encierran la varilla, y sirven de conexión con la pinza por un lado, y con el anillo fijo, por otro. En su conexión con el anillo, la varilla se encuentra soldada a una esfera de la que sale una pequeña palanca. Esta palanca sirve para regular la presión que ejerce la pinza al agarrar el cigarrillo, por lo que no necesita virola para ello. Es un sistema novedoso y muy original. Otra característica singular de este ejemplar es la pinza, que en esta ocasión presenta forma de garra de ave, y gracias a la palanca mencionada se mueve para sujetar el cigarro (RUA BENITO, 1987, pp.69-70).

A lo largo de los años, los utensilios destinados al consumo de tabaco han ido variado en forma y uso, en función del tipo de tabaco al que se refería. Muchos de ellos han sido utilizados como acompañamiento a otro tipo de complementos como joyas, bolsos o relojes.

Las tenacillas, también conocidas como pinzas de fumar, son unos utensilios con los que se sostiene el cigarro o cigarrillo para así impedir el contacto directo con el tabaco, evitando de esta forma el olor y las posibles manchas en los dedos. Eran utilizadas por mujeres y hombres de ciertas profesiones (clérigos, médicos, dependientes...), pues estaba mal visto que se mancharan los dedos y sus manos oliesen a tabaco. Las tenacillas fueron precursoras de las boquillas, muy usadas durante la década de los años veinte. Debido a su pequeño tamaño y a su uso mayoritariamente femenino, muchas de ellas han quedado en el olvido y apenas se conservan ejemplares, salvo las custodiadas por aquellos coleccionistas más esmerados.

En cuanto a su forma, las tenacillas se componen de tres partes: manecillas, varilla y anilla de sujetar. La manecilla es la parte que realiza el ejercicio de agarre, por lo que tiene forma de pinza, creada por la separación de la varilla. Algunas manecillas adoptan forma de pinza, mano, garras... y su presión a menudo se regula mediante una virola o abrazadera. La varilla normalmente está formada por dos barritas semicilíndricas, generalmente sin decorar. La anilla es la parte de sujeción de la mano y para su uso se introduce el dedo corazón, que con ayuda del índice permiten mantener la tenacilla verticalmente.

Esta pieza formaba parte de una colección privada europea, compuesta por dieciséis tenacillas de plata y una de oro, que Tabacalera adquirió entre 1989 y 1990. En la actualidad, estos objetos son parte de la donación efectuada por Altadis a la Universidad de Sevilla, la cual se complementa con documentos relativos a la compra-venta de las mismas y sobre su exposición en el extinto Museo del Tabaco, centro expositivo que estuvo situado en la sede principal de Tabacalera en Madrid.

Bibliografía:**1.- Tenacillas para fumar****Autor:** Antonio Rua Benito**Colección:** Revista Antiquaria**Número:** 45**Editorial:** Edicomar**NºEdición:** 0**Lugar:** Madrid**Año:** 1987**Página:** 68-71
